

Paz en la Tierra

La Página de NICOMEDES



- I -

Melchor, Gaspar, Baltazar
—el blanco, el indio y el negro—
cabalgando ya persiguen
el misterioso lucero.
En un brioso corcel
viaja Melchor, el primero,
Gaspar en un elefante
y Baltazar en camello...

- x -

Aquellos tres Reyes Magos
desde la Arabia salieron
al saber —se ignora cómo—
de Jesús el nacimiento.
Con enojados turbantes,
vistosos trajes luciendo,
llegaron hasta Belén
el blanco, el indio y el negro...
Eran tres sabios astrólogos
graves, de rostro muy serio
que mudo asombro causaron
entre aquel judío pueblo.
Y la misteriosa fuerza
que atrájoslos de tan lejos,
los dirigió hacia el establo,
cuna del Redentor nuestro.

- x -

Bajo la luz de una aureola
divina como el misterio,
adoraron a Jesús
el blanco, el indio y el negro.
Diéronle oro como a Rey,
como a Dios diéronle incienso,
y mirra, como a mortal,
los tres reyes le ofrecieron.
Y el hombre que a los humanos
redimió dando su cuerpo,
tuvo al lado de su cuna
al blanco, al indio y al negro...

- x -

Muy lejos, la humanidad
al margen del gran suceso,
vivía su nihilismo
no amor, no moral, no credo...

Después, en aquel pesebre
sólo quebraba el silencio
el viril cantar del gallo
y el llantito del Cordero.
El más grande de los hombres
de frío y miseria lleno,
mostraba en su desnudez
su ya primer sufrimiento...



Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad.
Ya tengo para la cena
Paz, Cariño y Humildad...

I
Yo soy un padre sin hijos
en busca de hijos sin padres.
Soy padrino sin compadres
en busca de ahijados hijos.
Salgan de sus escondrijos
huerfanitos de melena.
Ven niño, dame tu pena
a cambio de mi cariño.
Esta noche es tuya, niño,
esta noche es Nochebuena.

II

Huerfanito, no te inquietes
que si el frío te maltrata
puedo hacerte una fogata
quemando muchos billetes.
Tú necesitas juguetes
yo preciso tu amistad.
Préstame tu soledad
para hacerme compañía.
Esta noche es de alegría
y mañana Navidad.

III

¿Qué prefieres, un patín?
¿Ese tren, aquel avión?
¿Una pelota, un cañón,
un negrito saltarín? ...
Te obsequio este cornetín,
escucha, qué lindo suena.
Y luego, si a ti te llena
un poco de agua caliente,
con un vaso de emoliente
ya tengo para la cena...

IV

Se durmió... Pobre pequeño.
Gracias, mi niño, y adiós.
Para qué seguir los dos
si también soy pediguño.
Ojalá que allí en tu sueño
tengas padres de verdad.
Yo vuelvo a mi soledad
feliz de que en esta noche
Dios supo darme en derroche
Paz, Cariño y Humildad...

-o0o-

NICOMEDES SANTA CRUZ G.
Nochebuena de 1973